

Quimiosensibilidad

En la naturaleza no existe especie animal alguna que carezca de algún sentido vinculado al sabor y al olfato. La más simple de las amebas es capaz de responder ante estímulos químicos y es de suponer que la quimiorrepción fue el primer sentido que evolutivamente tuvieron los seres vivos.

Los vertebrados terrestres poseen dos sentidos químicos apartes: uno para las moléculas contenidas en el aire y otro para las moléculas contenidas en el agua. El primero se conoce como olfato y el segundo como gusto.

Si a los sentidos mecánicos y electromagnéticos del robot se les incorpora la quimiorrepción de tal forma que tal autómatas no tan sólo “toque” y “vea” sino además “huela” y “guste” su entorno, el sistema perceptivo puede incrementar su sinergia.

